



CUARESMA CON SANTA TERESA DE JESÚS

Lo lo Dios basta

3

EL CAMINO DE LA ORACIÓN

1.- Maestra de oración

Ser maestra de oración es uno de los títulos oficiales de santa Teresa de Jesús y una de las misiones desempeñadas por ella en la Iglesia. Desde su condición de **orante** ella misma tipifica la praxis de la oración. Como **pedagoga**, es una maestra atenta a la formación de cada orante, pero es también capaz de liderar los grupos de oración reunidos en cada Carmelo y modelar en ellos un estilo de vida contemplativa. *“Sin este cimiento fuerte [de la oración] todo edificio va falso”*



2.- Formación en la vida de oración

Teresa fue autodidacta: *“yo no hallé maestro..., aunque lo busqué, en veinte años”*. A partir de su propia experiencia distingue tres tiempos en su camino de oración:

- **Primer tiempo: su oración espontánea en los años de infancia.** Teresa inició su formación orante en el hogar. Su afición a la *“soledad para rezar”* y la lectura de vidas de santos despertaron en su alma el sentido de trascendencia y de eternidad. También su aprendizaje de la **oración vocal**, el rosario y las devociones a la Virgen.
- **Segundo tiempo: su larga jornada de oración difícil de los años de juventud.** El *Tercer Abecedario* de Osuna le enseña a los 23 años *“cómo proceder en la oración” de recogimiento*. San José es su modelo y

maestro ideal y los Evangelios orientan y modelan su oración. También practica la oración meditativa siguiendo la vida y los pasos de la Pasión de Jesús. Su incapacidad para meditar continuamente; su imaginación, “*la loca de la casa*”, que causa distracciones, y la incoherencia respecto a su vida anterior la precipitan a una crisis que sólo supera con su conversión.

- **Tercer tiempo: la etapa final de oración mística.** En la meditación pasará de ‘representar’ a Cristo a sentir su ‘presencia’. Todo se le vuelve oración: “*acaeciame en esa representación que hacía de ponerme cabe Cristo..., y aun algunas veces leyendo, venirme a deshora un sentimiento de la presencia de Dios, que en ninguna manera podía dudar que estaba dentro de mí*”. Adquiere pleno sentido el “***hágase tu voluntad***”.

3.- Doctrina sobre la oración

Desde su experiencia de la oración mística Teresa comprende la naturaleza y la eficacia de la oración cristiana. Inicia su etapa como escritora y desarrolla su teoría sobre la oración. “*No son menester fuerzas corporales para ella, sino sólo **amar y costumbre**; que el Señor da siempre oportunidad si queremos*”.



Para Teresa la oración pasa de ser meditación personal a ser relación amorosa e interpersonal entre ella y su Señor: “***tratar de amistad con quien sabemos nos ama [...]*** como con padre y como con hermano y como con señor y como con esposo, a veces de una manera, a veces de otra...”. Desde su conciencia de mujer débil le fascina la **Humanidad de Cristo**, que no se espanta de nuestras flaquezas, es amigo y se puede tratar con él como con un amigo. “***Mientras podáis no estéis sin tan buen amigo***”. Teresa es de Jesús, Jesús es de Teresa; “*yo soy para mi Amado, mi Amado es para mí*”.

Teresa subraya el componente afectivo de la oración, que no consiste en “*pensar mucho, sino en amar mucho*” y en aprender a “*tratar de amistad estando muchas veces a solas con quien sabemos nos ama*”. Y como “*el amor nunca está ocioso*” de ahí la relación directa entre oración y acción. La oración requiere el refrendo de las obras: “**obras, hermanas, quiere el Señor. Y que si ves una enferma a quien puedes dar algún alivio, no se te dé nada en perder esta devoción y te compadezcas de ella...**”

La amistad, como la vida, son esencialmente dinámicas de crecimiento; así la oración requiere un crecimiento en la amistad del hombre con Dios. Teresa lo explica simbólicamente en un tratadillo del **Libro de la Vida** (11-21) sobre los “**cuatro grados de oración**” “*que el Señor, por su bondad ha puesto algunas veces mi alma*”: el *Jardín* es el *alma*; el Dueño del Jardín es el *Señor*; el *riego* es la *oración*. Hay diversas maneras de riego (grados de oración) según el esfuerzo y la ganancia: unas se deben al *hortelano* (el *orante*). El primer grado es la **oración ascética** (sacar agua de un pozo). Otras se deben a la misteriosa intervención del Dueño supremo del huerto: segundo (con noria), tercero (del río) y cuarto grado (la lluvia): es la **oración mística**.



4.- Pedagogía de la oración

A la vez que Teresa expone ese camino de la oración, introduce en su enseñanza un elemento nuevo, de gran importancia: *no hablar de oración sin hacerla*. Como maestra de oración ejerció su magisterio ampliamente, especialmente con las jóvenes de su primer Carmelo de San José. Para esta “escuela de oración” Teresa escribe **Camino de Perfección**, es un manual de pedagogía que esquematiza la vida de oración en tres momentos:

- **Oración vocal**, sobre todo el **Padrenuestro**, modelo de oración para sintonizar con la oración de Jesús.
- **Oración mental**: acercar la **Humanidad de Jesús** (aprender a mirarle, escuchar sus palabras, asimilar sus sentimientos, callar ante él...) e iniciarse en el **recogimiento** para interiorizar la oración silenciando los sentidos exteriores i “*disponer el alma*” para la **contemplación**. El mejor momento es la oración **eucarística** en la comunión.
- **Oración mística** o de unión plena: total **conformidad con la voluntad de Dios**, configuración a Jesús y **disponibilidad al servicio de los demás**.

PENSAMIENTOS ESPIRITUALES

✓ “Toda la pretensión de quien comienza oración -y no se olvide que esto importa mucho- ha de ser trabajar y determinarse y disponerse, con cuantas diligencias pueda, a hacer su voluntad conforme a la de Dios (...). Quien más perfectamente tuviera esto, más recibirá del Señor, y más adelante estará en el camino”. (M. 11, 8).

✓ Un alma dejada en las manos de Dios no se le da más que digan bien que mal, si ella entiende bien entendido -como el Señor quiere hacerle mercedes que lo entienda- que no tiene nada de sí. (V.31,16)

